

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 150 ptas.—Tres meses, 450 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.

La suscripción se contará desde 1º y 18 de cada mes.—No se devuelven los originales.

Redacción, Mayor, 24.—Administración, Mayor 18.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fidei cobro.—Correspondencia:

París, Mr. A. Laredo, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—Mr. George B. Nisley,

21-Park Row, New-York.—La correspondencia al Administrador.

Sigue la farándula

Va está dispuesta para ser representada en el retablo de Maese Pedro, donde actúa el Bloque, la nueva farándula que lleva por título «La revisión de las obras del Palacio municipal».

En el vestíbulo del retablo, en «La Tierra», vocea esta mañana, uno de los histriones, el nevado engendro, cuyo decorado costará al pueblo unas miles de pesetas. No importa esto, aunque el erario municipal no esté para bromas. La fuerza lo exige y la desaprensión lo otorga.

Perpetuo fracaso de la otra revisión la debió alcanzarillado, se nota bien en el pregón de esta nueva comedia, pues se prescinde en él de las imputaciones definitivas y ruidosas de errores y responsabilidades.

La revisión de las obras del palacio municipal se va a verificar por sospechas que hay, porque a primera vista no son como deben ser esas obras. Así, por estos motivos tan sólidos y terminantes, copiados de «La Tierra», se justifica la revisión.

Es decir, que en un año que están los concejales bloquistas dirigiendo la administración municipal, con libertad rayana en la anarquía, no han podido ó no han sabido salir de la incertidumbre y aun se mantienen en la sospecha y en la apariencia en lo tocante a esas obras, á su proyecto y á su expediente.

Lo único que han sabido discernir en este asunto, ha sido la legítimidad del procedimiento seguido.

Y contra el Ayuntamiento, que promovió el contratista de dichas obras, instruido y amparado por el director de «La Tierra» que no vió inconveniente, ni tacha sospechosos en situarse ante los consejos al contratista, exhortó a los concejales, Ayuntamiento, del que formaba parte, frente á las pretensiones y á los procedimientos formulados por aquél.

Y he aquí que éste trataba el secreto del comodamiento desechado tumbrado en «La Tierra», al vocar «la muerte falsa». Porque, aunque hoy tiene otra costumbre el órgano del Bloque, un histrion de más categoría, quiso ya de expresivo modo que nadie dudase de que el resultado de su sitio, que los resultados de

visión no podrían afectar al contratista, ya que le fueron definitivamente recibidas las obras, etc., etc.

La revisión se va a realizar, pues como forzada consecuencia de todo el escándalo que arbitrariamente se produjo alrededor de ese asunto cuando éste no se había sometido todavía por los contratistas al estudio y consejo del basurero, en este río revuelto de nuestra revolución pueblerina. Y si de paso el informe que se dé, contiene conceptos ó simples párrafos para aplicarles la crítica ligera y triquiñuelista del director del Bloque, el efecto quedará producido para los ignorantes y el contratista de las obras celebrará sonriente la portentosa habilidad de su Mentor y seguirá embolsándose mensualmente las ocho mil y pico de pesetas, mientras no se le encuentre fórmula por éste para aumentar la dosis.

Y ésto es, claramente regenerador, capaz de resistir la revisión del más exigente moralista.

España y Marruecos

Madrid 15-9 m.

Los banqueros españoles han depositado en el Banco la mitad de la suscripción asegurada a España en el monopolio de tabacos en Marruecos.

Cada banquero ha entregado cuarenta mil francos.

COMINITOS

Para la revisión del palacio municipal se ha nombrado al arquitecto Arquitecto de Barcelona, Sr. Puig y Cadafach.

El concejal Sr. de Alcaraz, hizo su cumplido elogio del Arquitecto.

Tan cumplido, que se fué de la butaca y dijo: «que según sus actitudes el Sr. Puig y Cadafach era tan ilustre y buen Arquitecto, que estaba sobre todas las especies».

Lo cual que nos parece una especie de tontería.

Sin embargo, el Sr. de Alcaraz, se mostró favorable al nombramiento del Sr. Puig y Cadafach.

Desde luego, eso quería decir algo.

Pero el cumplido bloquista, no está a nuestro alcance.

Por qué no padecen un Votoburgo

ni bloquista español y español bloquista?

Las damas amenazan con no asistir a tales especiales.

Enfilar el celo de las sufragistas y

piden que todas las señoritas de España se acuerden su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que

no se acuerda de su asistid.

Y el Sr. de Alcaraz, que